



**L**a Universidad de Salamanca goza de un merecido reconocimiento a gran escala. A ello han contribuido todos sus miembros en mayor o menor medida. Sus aportaciones desde la cátedra, desde las oficinas administrativas y desde los resultados de los estudiantes han marcado la historia de nuestra institución y sus grupos de investigación.

Hace años, la Universidad era un ente que podía permitirse cierto aislamiento, porque con ello cabía preservar el conocimiento y los saberes ancestrales y útiles para el ser humano. Eso pasó en un tiempo de desarrollo lento de la historia.

En el agitado siglo XXI, la permeabilidad entre sociedad y Universidad es fundamental. Una fusión que entraña relaciones directas con la Escuela, con la Empresa, con las instituciones, con los mercados, con la vida.

De la Universidad se espera que tenga algo que decir al devenir del mundo, que tenga algo que aportar

ÓSCAR LORENZO SÁNCHEZ  
PROFESOR TITULAR DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

## LA NECESIDAD Y EL VALOR DE LA TRANSFERENCIA DEL CONOCIMIENTO



al progreso, con sus investigaciones y sus patentes, con sus descubrimientos y sus debates.

Hoy día, una Universidad que no haya abierto la puerta de su lado a la realidad social es un fósil sin valor ciudadano. Y por ello, conscientes de la importancia de esa conexión, se hace imprescindible poner la atención en la transferencia de ida y vuelta con la sociedad. Lo que se espera de la

Universidad y lo que la Universidad puede aprender de su contexto, de su visión compartida. En este sentido, la necesidad de que la sociedad perciba el retorno del conocimiento generado en la Universidad nos impulsa a compaginar una investigación fundamental de calidad con el fomento de la transferencia de conocimiento Universidad-Empresa.

Una Universidad de hoy es la

que mantiene relaciones positivas y fértiles con las instituciones y las empresas próximas y no tan próximas. Una Universidad que aporta un valor añadido a lo que realiza en el marco del conocimiento, las artes, las ciencias, las humanidades y las ciencias sociales y que se hace imprescindible no solo para el estudiante que busca una capacitación, sino para toda la sociedad que confía en ella como agente promotor, como un eje de desarrollo y un confiable depositario de los saberes más universales. Debemos desarrollar el Parque Científico de forma sostenible como herramienta de impulso a proyectos de transferencia, al emprendimiento y a la creación de empleo para los estudiantes de la Universidad de Salamanca. Todo ello servirá para mantener nuestro liderazgo investigador y contribuirá a aumentar la transferencia científica y nuestra relación con la sociedad.

La formación de nuestros estu-

diantes y egresados y su salto al mundo laboral constituye una de nuestras mayores preocupaciones. Nuestra Universidad debe ofrecer la formación complementaria y desarrollar las políticas de inserción necesarias para que este salto sea lo más ágil y rápido posible. Debemos guiar y preparar a nuestros estudiantes para desarrollarse personalmente a nivel laboral y ofrecerles tutela, formación e información sobre todas las opciones que se les presentan. La Universidad ha hecho un gran trabajo en el ámbito del emprendimiento y tenemos que seguir trabajando en difundir esta cultura para todos los que quieran vivir la experiencia de emprender lo hagan con las máximas garantías.

Implicar a ciudadanos, empresas e instituciones en el mecenazgo y el patrocinio de nuestra investigación mediante las plataformas adecuadas, contribuirá, sin duda, al desarrollo de la generación de conocimiento y a su visibilidad social.